

La reapertura de la economía generó 160.000 empleos en julio

EL PARO BAJÓ EL MES PASADO EN 90.000 PERSONAS/ Tras el estado de alarma por el coronavirus, la economía produce los mejores datos de ocupación en dicho mes desde 2005, y del paro, desde 1997.

M. Valverde. Madrid

La reapertura de la economía tras el final del estado de alarma hizo que en julio se generasen 161.217 nuevos empleos, y el paro descendiese en 89.849 personas. En ambos casos son datos positivos, porque, poco a poco, las empresas están retomando la actividad tras el paro forzoso al que las obligó la pandemia del coronavirus y el estado de alarma, para combatirla, decretada por el Gobierno el 14 de marzo. No obstante, queda mucho camino por recorrer para recuperar los niveles de ocupación y desempleo que había antes de la crisis.

La pandemia provocó la destrucción de 1.092.802 empleos, medidos en términos de afiliación a la Seguridad Social, y un crecimiento del paro de 616.836 personas. Hay que recordar que la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre dio cuenta el 28 de julio de la destrucción de 1.075.000 empleos entre en abril y junio, en el peor trimestre de la historia de este informe de estadística.

No obstante, la afiliación a la Seguridad Social y el paro registrado en las oficinas públicas de empleo, que son registros administrativos, y no

una encuesta como la EPA, avanzaron ayer que la economía puede haber empezado a rebotar. En el segundo trimestre del año cayó un 18,5%, pero el Banco de España estima que, en el tercer trimestre, al que pertenece julio, puede haber un crecimiento superior a los dos dígitos. Algunos indicadores como las ventas de coches y el crecimiento de la producción industrial pueden estar apuntando a ello.

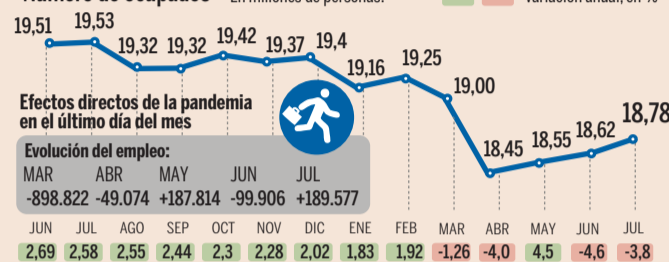
ERTE

También hay otro hecho que refleja un cierto despertar de la economía. Al cerrar el mes de julio había 1,2 millones de trabajadores en un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE). Es decir, 2,2 millones menos de los 3,4 millones que llegó a haber en mayo. De los 712.000 que salieron de esta situación en julio, sólo 35.600 fueron despedidos finalmente. No obstante, los ERTE están prorrogados hasta el 30 de septiembre, porque puede haber muchas empresas que continúen necesitando las ayudas. Es decir, que los 1,2 millones de trabajadores que están en esta situación cuentan como empleo, pero no como parados.

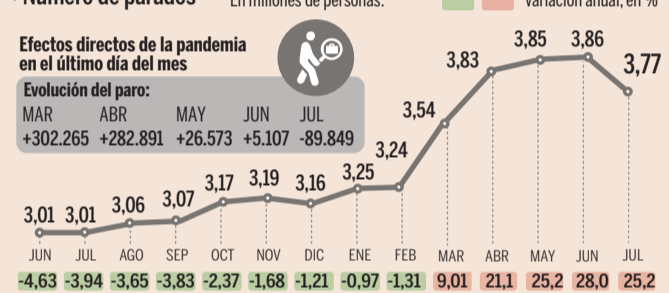
Precisamente, la apertura

EL CORONAVIRUS INFECTA EL MERCADO LABORAL

> Número de ocupados En millones de personas. Variación anual, en %



> Número de parados En millones de personas. Variación anual, en %



Fuente: Ministerios de Trabajo y de Seguridad Social

Expansión

de algunos sectores turísticos y de ocio hizo que la hostelería encabezase la creación de empleo en julio, con 66.924 afiliados a la Seguridad Social. Le siguió la sanidad, necesitada en estos momentos de muchos trabajadores, con 43.133 personas. Comercio y centros de atención al cliente también crearon empleo en julio.

Por el contrario, el final del curso en la enseñanza destru-

yó 82.789 empleos en la educación. También es importante tener en cuenta que el 31 de julio fueron despedidos 177.982 trabajadores en todos los sectores. Un hecho en el que influye que fuese final de mes y viernes. Las empresas no quieren pagar sueldos ni cotizaciones sociales por el fin de semana, y menos si es antes de las vacaciones. En definitiva, la cifra total de afiliados

ocupados a la Seguridad Social fue de 18.785.554, lo que representa 747.656 personas menos que hace un año, con un descenso, en términos relativos, del 3,83%.

El paro desciende

En estas condiciones, el paro registrado en los Servicios Públicos de Empleo cayó en julio en 89.849 personas. Es el mayor descenso del desem-

Las empresas rescataron en julio a 700.000 de sus trabajadores que estaban en los ERTE

Las compañías despidieron a cerca de 180.000 personas al coincidir el 31 de julio con un viernes

pleo en dicho mes desde 1997. También es la primera vez que baja el paro desde febrero y desde que se decretó el estado de alarma en marzo.

Un hecho que se debe fundamentalmente a la reactivación de aquellos sectores turísticos -sobre todo en la hostelería- que hayan podido empezar a trabajar con el final del confinamiento. Así, el paro bajó el mes pasado, en el sector servicios, en 84.563 personas. El desempleo también descendió en la industria en 9.444 trabajadores. Este es un dato interesante, porque en julio ya empiezan las vacaciones, igual que en la construcción, donde el paro bajó en 6.556 personas. La agricultura fue el único sector en el que aumentó el paro en julio, con 11.108 personas más, debido a la finalización de buena parte de las campañas en toda España.

En todo caso, el desempleo debe bajar todavía en 526.987 personas para volver a los niveles que había antes de la crisis. La cifra total de desempleados es de 3.773.034 personas, lo que representa 761.601 trabajadores más que hace un año, con un crecimiento del 25,3%, en términos relativos.

Espejismo mensual, desastre anual



Jose María Rotellar García

La publicación de los datos de paro registrado y de afiliación a la Seguridad Social pueden distorsionar la realidad económica y laboral a simple vista, porque los datos intermensuales del mes de julio han sido positivos, en el sentido de que se produce la mayor bajada del paro registrado de un mes de julio desde 1997, lo cual es cierto, y se incrementan en más de 160.000 personas los afiliados a la Seguridad Social. Hasta ahí podemos hablar de los datos positivos.

Sin embargo, los datos publicados del mes de julio encierran muchas cosas, más allá del fallo ocurrido en la web del Ministerio de Seguridad Social, que ha dejado sin datos, hasta

las 10 de la mañana, su página, de manera que había que recurrir a un avance que aparecía en la web de La Moncloa y a las series estadísticas del ministerio. Decía que, aparte de ese percance técnico, a buen seguro involuntario, los datos muestran que el deterioro es intenso en todos los ámbitos, tanto en paro registrado, como en contratos, como en afiliación a la Seguridad Social.

Es cierto que el paro baja, pero lo hace desde una situación previa en la que muchas personas habían sido despedidas -sin que mediase ningún ERTE- y que ahora, al intentar reabrir algunos negocios, han vuelto a ser contratadas, lo cual es una buena noticia, pero que hay que poner en ese contexto para ver realmente su verdadero impacto. De esa manera, si sumamos los datos de paro de los últimos cinco meses, en ese período el paro se incrementó en 527.167 personas.

Adicionalmente, el incremento del paro en términos interanuales, es decir, mes de julio de 2020 frente al mes de julio de 2019, es el peor dato de un mes de julio, en esos términos interanuales, desde el año 2009. De esa manera, el incremento de parados en el último año ha sido de 761.701 personas.

Por otra parte, son ya cinco meses consecutivos de fuertes incrementos porcentuales del paro en tasa interanual: 9,01% (marzo), 21,10% (abril), 25,27% (mayo), 28,09% (junio) y 25,29% (julio), que indican que el deterioro es profundo.

Por su parte, los contratos bajan un mes más de manera importante, tal y como representan los siguientes datos:

- Un 29,52% interanual en el mes (643.405 contratos menos).
- Un 32,90% interanual en los siete primeros meses del año (4.332.806 contratos menos).

- Los contratos indefinidos caen un 24,02% interanual en el mes.

Y si hablamos de Seguridad Social nos vuelve a suceder lo mismo. Tras la subida de afiliación intermensual en 161.217 personas, los datos interanuales son desasossegantes, al ser el peor mes de julio interanual desde 2009, con la pérdida de 747.656 afiliados a la Seguridad Social.

No podemos dejarnos engañar por el espejismo. Ojalá fuese realidad que ha comenzado una fuerte recuperación del mercado de trabajo, que sería una fantástica noticia, pero el alto número de personas que permanecen todavía incursos en un ERTE, la incertidumbre generada y la inseguridad jurídica que existe, hacen que el panorama sea muy sombrío. No dejan de verse cada vez más carteles, en los negocios, anunciando su venta, traspaso, alquiler o liquidación. Muchos han esperado, a su vez, a abrir en septiembre para

ver si pueden sobrevivir, pero la situación es dramática más allá del dato de un mes.

El Gobierno debería trabajar para hacer realidad que esto fuese el comienzo de la recuperación, pero su política es la del subsidio, y el anuncio del sistema de reparto que ha ideado para asignar los fondos procedentes de la Unión Europea hacen pensar que va a ser una especie de reedición del plan E, es decir, un gasto estéril y, al tiempo, contraproducente.

El Gobierno debe aplicar una política económica ortodoxa, con reformas profundas, reducción del gasto innecesario, bajada del impuesto de sociedades, sin subir ningún otro, y retorno a la senda de estabilidad presupuestaria, desde una acción de Gobierno que dé confianza, en lugar de ahuyentar inversiones con proclamas populistas.

Profesor de la UFV